

# Trabajar un día menos

Pedro Gomes definiendo el impulso económico que supondría una jornada laboral de cuatro días semanales

## Justo Barranco

En 1930, John Maynard Keynes publica *Las posibilidades económicas de nuestros nietos*, un artículo en el que predice que cien años después la gente trabajará 15 horas a la semana. Si la tecnología seguía mejorando de manera tan acelerada como desde el inicio de la revolución industrial, la gente compartiría las grandes ganancias de productividad consumiendo más y trabajando menos. A la predicción de Keynes solo le restan cinco años para materializarse, pero los debates actuales sobre la reducción de la jornada laboral se encuentran enquistados en cifras horarias bastante superiores.

Pese a lo cual, Pedro Gomes, catedrático de Economía en la Birkbeck Business School de la Universidad de Londres, recuerda en *¡Por fin es jueves!* que, como predijo Keynes, entre 1929 y 2000 el nivel de vida en Occidente ha aumentado entre cuatro y seis veces. Sin embargo, las horas trabajadas por semana han caído en ese mismo periodo tan solo desde las 47 a una media de 42 para los hombres y 39 para las mujeres. Las sociedades, admite, han optado por seguir trabajando, aunque cree que debemos cambiar de opinión.

Y propone una semana laboral de cuatro días, que aunque ha sido atacada en nombre de la economía, supondría, afirma, una poderosa renovación económica. Porque pese al escepticismo que suscita, dice, no es una fantasía de la izquierda radical. Ni inviable. Ni siquiera novedosa: en 1970, en EE.UU. ya hubo una propuesta seria, la 4/40, cuatro días



BLOOMBERG



**¡POR FIN ES JUEVES!**  
Pedro Gomes  
RBA, Barcelona, 2024  
318 p. | Papel 22 € |  
e-book, 9,99 €

y cuarenta horas de trabajo a la semana, que adoptaron varias empresas. Y de hecho, recuerda, la mayoría de argumentos actuales contra la reducción ya se esgrimieron en EE.UU. entre 1908, cuando las empresas empezaron a pasar de la semana laboral de seis días a la de cinco, y 1940, cuando se acabó de adoptar la propuesta. Ochenta años después, remarca, todo ha cambiado excepto los días trabajados.

La nueva reducción, señala Gomes, permitiría a la gente descansar más, tener tiempo para reciclar,

adquirir nuevas competencias e incluso crear, lo que impulsaría la economía al aumentar la productividad, reducir el desempleo tecnológico, producir más demanda en las industrias del ocio y potenciar la innovación. Una transición de cinco años le parece suficiente para el ajuste, conteniendo el incremento salarial en ese periodo para evitar recortes posteriores. De hecho, cree que la mayoría de trabajadores no sufriría merma salarial por los aumentos de productividad, posibles ajustes de horas trabajadas los días restantes o las subvenciones.

Y recuerda que el Nobel Paul Samuelson, cuyas contribuciones y su apuesta matemática sentaron las bases de la economía moderna, señaló sobre el programa 4/40 que el progreso nace de una invención técnica, pero que a medida que una sociedad se vuelve más próspera los inventos sociales tienen cada vez más importancia: "Sin el lenguaje seguiríamos viviendo en las cavernas, y toda nuestra admiración para el genio desconocido que descubrió que, para solucionar las disputas, bastaba con lanzar una moneda al aire. La semana de cuatro días es un invento social de ese tipo".

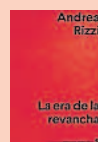
Menos días en las oficinas impulsaría la industria del ocio

Las razones en contra actuales se esgrimieron ya cuando se pasó de seis a cinco días trabajados

## LA ERA DE LA REVANCHA

Andrea Rizzi

Anagrama  
Barcelona, 2025  
180 p. | Papel 13,90 € | e-book, 9,99 €



Una despedida devastadora. Vladimir Putin ofrece una cena de Estado a Xi Jinping en el Kremlin en el 2023, en medio de acusaciones de crímenes de guerra en Ucrania. Al despedirse, Xi asegura: "Asistimos a cambios sin parangón en cien años. Cuando estamos juntos, los pilotamos". "Estoy de acuerdo", responde Putin. La anécdota abre *La era de la revancha*, un análisis del periodista Andrea Rizzi de un tiempo marcado por la lucha entre potencias y, como indica el ascenso del populismo, también entre clases sociales.

## WINSTON CHURCHILL. IDEAS Y ACCIÓN POLÍTICA EN SUS DISCURSOS

S. Rus, E. Fernández y E. Ramos

Tecnos, Madrid, 2025  
334 p. | Papel 24,50 € | e-book, 18,99 €



"La democracia es la peor forma de gobierno, excepto todas las demás que se han ensayado", aseguró Winston Churchill, del que las frases memorables se amontonan. Primer ministro británico y Nobel de Literatura en 1953 por sus obras de historia, este libro repasa su trayectoria y recupera 25 de sus discursos, desde *Liberalismo y socialismo* –"el socialismo mataría a la empresa; el liberalismo rescataría a la empresa de las trabas del privilegio y el favoritismo"– a *Nunca te desespere*, de 1955, en plena amenaza de extinción nuclear.

## POR QUÉ DEBERÍAS TENER A UN FILÓSOFO EN TU EMPRESA

Pilar Liácer

Almuzara, Córdoba, 2024  
200 p. | Papel 19 € | e-book, 6,49 €



Especialista en cursos humanos pero también doctora en Filosofía, la autora cree que hay que integrar el pensamiento filosófico en la gestión y el liderazgo. En medio de un mundo marcado por la rápida evolución tecnológica y por unas nuevas generaciones que demandan un entorno laboral alineado con sus valores y un propósito claro, Liácer propone una serie de rasgos distintivos de la actitud filosófica que todo líder debería adoptar: curiosidad, amistad, creatividad, humildad, pensar de raíz y voluntad de cuestionarse.

## Eloi Serrano Robles

Director de la cátedra de Economía Social Tecnocampus - UFF

# La eficiencia de la reducción de jornada



Terminamos el año 2024 con una propuesta del Gobierno para reformar el Estatuto de los Trabajadores que incluye medidas como la reducción de la jornada semanal máxima a 37,5 horas, que está generando debate.

Uno de los principales argumentos esgrimidos contra la reducción de la jornada laboral es que afectará a la viabilidad económica de las empresas. Sin embargo, esta afirmación ignora que la productividad ha aumentado significativamente en las últimas décadas, mientras que los salarios reales han permanecido estancados. CC.OO. cifra el crecimiento de la productividad real en España en un 13% entre el 2018 y el 2023, y de los salarios reales solo en un 4%.

Quizá las empresas deberían buscar otras formas de mejorar la productividad que vayan más allá de la contención salarial. Un informe de Cotec del 2023 sobre la I+D+i en España señala que la inversión sobre el PIB para el sector empresarial supera solo en siete centésimas la del 2008 (0,81%, frente al 0,74%), un bagaje muy pobre en el que parece que las organizaciones patronales no ponen excesivo interés.

Los avances tecnológicos, particularmente en el campo de la inteligencia artificial (IA), pueden suponer un incremento de la eficiencia en muchas tareas, y en este contexto, mantener jornadas laborales extensas no es una cuestión de necesidad económica, sino que parece más bien de resistencia a distribuir de manera justa los beneficios de la productividad.

Una verdad incómoda es que numerosas empresas no actúan de manera proactiva para mejorar las condiciones laborales de los trabajadores o concebir la organización como instrumento para generar un impacto positivo en la

## Reparto

**El progreso social no radica únicamente en el aumento de la producción, sino en cómo se distribuyen los beneficios que genera**

sociedad o el medio ambiente. Ya decía Milton Friedman que "la responsabilidad social de las empresas es incrementar sus beneficios". La modificación del comportamiento empresarial en estos ámbitos viene básicamente por dos caminos, o por leyes o por presiones sociales que de no ser atendidas podían afectar la cuenta de resultados.

Hace un siglo, la jornada de ocho horas o la eliminación del trabajo infantil fueron, como hoy la reducción de la jornada semanal, vistas como amenazas para la economía. Y la resistencia patronal fue enorme. Sin embargo, estas medidas fueron esenciales para crear sociedades más equilibradas y, paradójicamente, economías más robustas.

Este es un debate antiguo, valdría la pena recuperar las tesis de Lafarge cuando señalaba que el verdadero progreso social no radica únicamente en el aumento de la producción, sino en cómo se distribuyen los beneficios que genera. En este sentido, la reducción de la jornada laboral a 37,5 horas no solo es factible, sino que está respaldada por un cambio estructural en la forma en que trabajamos. Decía Lafarge que "el trabajo es una condición necesaria para la felicidad, pero no en su exceso, sino en su equilibrio. No hay mayor fuente de desdicha que la alienación del hombre en jornadas interminables".